

Micronovelas de la cotidianidad

PENSIÓN DE VEJEZ

Micronovelas de la cotidianidad



Fundación Sueños de Escritor

David Francisco Camargo Hernández

INTRODUCCIÓN

Se trata de una micronovela que aborda temas de la cotidianidad que en este caso trata sobre la pensión de vejez, y está basado en una situación real que ocurrió en una oficina pública, dejando una enseñanza a tener en cuenta por quienes están próximos a la jubilación.

Al finalizar se presenta al lector la explicación a la terminología utilizada, que por lo general no aparece en ningún diccionario, por tratarse de palabras Castizas, lo que de paso es un modesto aporte lingüístico.

LA PENSIÓN DE VEJEZ

Doña Araminta me puede hacer el favor y me presta una plática que tengo un problema económico que resolver. Yo le pago intereses, usted sabe que soy buena paga, pero si desconfía le firmo una letra y cada quincena voy amortizando a la deuda.

No mijo yo no desconfío de usted aguarde un momento y consulto mis cuentas a ver qué puedo hacer. ¿Y cómo cuánto sería? Unos quinientos mil pesos. Más tarde te confirmo. Bueno doña Araminta, es cosa que se le agradece. -Dijo Andrés apretándole las manos a Araminta-

Micronovelas de la cotidianidad

-Llegó la hora del almuerzo y comenzaron a salir de la oficina el primer grupo de empleados- Araminta una señora de unos sesenta años con mirada sonriente pero severa y ojos verdes saltones, tomó su cartera de uno de los cajones de su escritorio y terciándosela al hombro salió apresurada hacia la puerta de la calle.

Al rato regresó y llamó a Andrés para entregarle la plata que le había solicitado.

Araminta tenía varios deudores en la oficina.

Una tarde se le acercó Daniel y le dijo: Doña Aramita ¿qué le sucede?, la veo un poco demacrada, ¿está enferma? Un poco mijo un poco, pero eso ya se me pasará no se preocupe.

Doña Araminta usted debería contemplar la posibilidad de pensionarse, ya que no tiene

Micronovelas de la cotidianidad

responsabilidades y es mejor disfrutar ahora porque uno nunca sabe que suceda más adelante.

Si miijo yo lo he venido pensando, pero con ese salario que tengo sería muy poca la pensión que me saldría mejor espero el año entrante, y pueda ser que con el aumento me motive a retirarme de la empresa. Me parece bien. Si se le ofrece algo me avisa. Bueno miijo gracias por preocuparse por mi salud.

-Al otro extremo de la oficina dos mujeres dialogaban observado a Daniel y Araminta-

Rocio ¿no te parece que esa señora es muy mezquina? ¿Por qué dices eso Ana María? Porque yo he escuchado que doña Araminta tiene solo una hija y es ya mayor y según dicen las malas lenguas está pasando por una situación económica complicada, y las veces